

ORACIÓN 11 agosto 2015

1ª LECTURA: Deuteronomio 31, 1-8

Moisés dijo estas Palabras a los israelitas:

-«He cumplido ya ciento veinte años, y me encuentro impedido; además, el Señor me ha dicho: "No pasarás ese Jordán." El Señor, tu Dios, pasará delante de ti. Él destruirá delante de ti esos pueblos, para que te apoderes de ellos. Josué pasará delante de ti, como ha dicho el Señor. El Señor los tratará como a los reyes amorreos Sijón y Og, y como a sus tierras, que arrasó. Cuando el Señor os los entregue, haréis con ellos lo que yo os he ordenado. ¡Sed fuertes y valientes, no temáis, no os acobardéis ante ellos!, que el Señor, tu Dios, avanza a tu lado, no te dejará ni te abandonará.»

Después Moisés llamó a Josué, y le dijo en presencia de todo Israel:

-«Sé fuerte y valiente, porque tú has de introducir a este pueblo en la tierra que el Señor, tu Dios, prometió dar a tus padres; y tú les repartirás la heredad. El Señor avanzará ante ti. Él estará contigo; no te dejará ni te abandonará. No temas ni te acobardes.»

Palabra de Dios.

SALMO: Dt 32, 3-4a. 7. 8. 9 y 12

ANTÍFONA: La porción del Señor fue su pueblo.

Voy a proclamar el nombre del Señor:
dad gloria a nuestro Dios.

Él es la Roca, sus obras son perfectas.

Acuérdate de los días remotos,

considera las edades pretéritas,

pregunta a tu padre, y te lo contará,

a tus ancianos, y te lo dirán.

Cuando el Altísimo daba a cada pueblo su heredad

y distribuía a los hijos de Adán,

trazando las fronteras de las naciones,

según el número de los hijos de Dios.

La porción del Señor fue su pueblo,

Jacob fue el lote de su heredad.

El Señor solo los condujo,

no hubo dioses extraños con él.

ANTÍFONA: La porción del Señor fue su pueblo.

EVANGELIO: San Mateo 18, 1-5. 10. 12-14

En aquel momento, se acercaron los discípulos a Jesús y le preguntaron:

-«¿Quién es el más importante en el reino de los cielos?»

Él llamó a un niño, lo puso en medio y dijo:

-«Os aseguro que, si no volvéis a ser como niños, no entraréis en el reino de los cielos. Por tanto, el que se haga pequeño como este niño, ése es el más grande en el reino de los cielos. El que acoge a un niño como éste en mi nombre me acoge a mí.

Cuidado con despreciar a uno de estos pequeños, porque os digo que sus ángeles están viendo siempre en el cielo el rostro de mi Padre celestial.

¿Qué os parece? Suponed que un hombre tiene cien ovejas: si una se le pierde, ¿no deja las noventa y nueve en el monte y va en busca de la perdida? Y si la encuentra, os aseguro que se alegra más por ella que por las noventa y nueve que no se habían extraviado. Lo mismo vuestro Padre del cielo: no quiere que se pierda ni uno de estos pequeños.»

Palabra del Señor.

ORAR CON LOS SANTOS:

Te amo con todo el corazón, más que a mí mismo. Me arrepiento sobre todo mal, de haberte despreciado, mi sumo Bien. Dios de mi corazón, no soy mío sino tuyo. Dispón de mí como te plazca. (*San Alfonso M^a de Ligorio*)

SANTOS DEL DÍA:

Clara, virgen; Agilberta, confesor; Sereno, Rufino, Taurino, Gauderico, obispos; Digna, Donald, Eliano, Filomena, Neófito, Gayo, Gayano, Zenón, Tiburcio, Marcio, Macario, mártires; Rustícula, Equicio, abades; Susana, Lelia, Digna, vírgenes; Gerardo, eremita